# LARA

MAYO
1956

LEONIDAS LARA E HIJOS, LTDA.
BOGOTA - COLOMBIA

No. 21

Digitalizado Hemeroteca del Chocó-UTCH

... UNA HISTORIA DE SERVICIO ... UNA TRADICION DE CONFIANZA

# A SU SERVICIO

# EN TODO EL PAIS

CASA PRINCIPAL: Bogotá (Plaza de San Victorino), calle 13 Nº 12-52

Dirección Telegráfica: LORENA Teléfono 35-100

## SUCURSALES

| | | | |
|---|---|---|---|
| Armenia | Buenaventura | Bogotá (calle 13, carrera 38) | Ibagué |
| Armero | Cali | Cúcuta | Neiva |
| Barranquilla | Cartagena | Florencia | Sincelejo |
| Bucaramanga | Bogotá (Carrera 13, Calle 32) | Girardot | Villavicencio |

## CONCESIONARIOS

| | | | |
|---|---|---|---|
| Armenia | Carlos Giraldo R. & Cía. Ltda. | Ocaña | Bernardo Silva Gómez |
| Caicedonia | Ricardo y Jaime Albarracín A. & Cía. Ltda. | Palmira | Eduardo Reyes Madriñán |
| Calarcá | Hugo Vélez Marulanda | Pereira | Hugo Vélez Marulanda |
| Carmen de Bolívar | Rafael Hernández Osorio | Planeta Rica | José Gabriel Severiche de la Ossa |
| Cartago | Oscar Naranjo Hernández | Plato | Orlando Bustamante Sánchez |
| Duitama | Honorato Sánchez S. | Popayán | Hernando Grueso A. |
| El Banco | Angel M. Luquetta | Riohacha | José M. Romero Romero |
| Fundación | García Hermanos & Cía. | San Marcos (Bol.) | Hijos de Antonio Jaller |
| Honda | Roberto Echeverry Grisales | Santa Marta | Cooperativa Agrícola del Magdalena |
| La Dorada | Roberto Echeverry Grisales | Sevilla | Julio Zuluaga Osorio |
| Lorica | Sánchez C. Hermanos | Tuluá | Alfonso Lara & Cía. Ltda. |
| Magangué | José A. Palacio G. | Tunja | Joaquín Cuéllar R. |
| Montería | Alfonso Kerguelén Fajardo | Valledupar | Oscar Pupo Martínez |

## CONSIGNATARIOS

| | | | |
|---|---|---|---|
| Bogotá | Pablo Robledo Mejía y Jaime Reinoso Yáñez | Barranquilla | R. y R. Visbal Ltda. |
| Bogotá | Distribuidora LORENA (carrera 7ª calle 33) | Barrancabermeja | Luis Alfredo León G. |
| Bogotá | Ortega & Ortiz, Cía. Ltda. | Buenaventura | Juri Hermanos Ltda. |
| Bogotá | Iregui Carrizosa & Cía. Ltda. | Fusagasugá | Quijano Hermanos Ltda. |
| Bogotá | Talleres Robayo & Calle Ltda. | Girardot | Distribuidora LORENA Ltda. |
| Bogotá | Augusto T. Carrillo | Puerto Lara (Caquetá) | Miguel A. Ossa. |
| Bogotá | Carlos H. Valenzuela | Sogamoso | Distribuidora LORENA Ltda. |
| Uribia | José M. Romero Romero | | |

## AGENCIAS

Bocorro — Garzón — Chaparral — Espinal — Cerete — Ipiales — Buga — Mompós — Medellín — San Gil — Pasto — Pitalito — Bantander de Quilichao — Pereira

# LARA

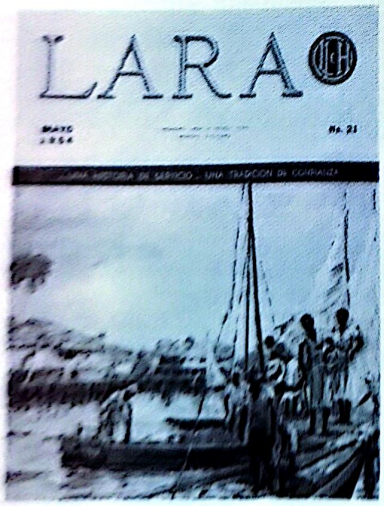
## LEA USTED:


| | |
|---|---|
| Editorial | 3 |
| Gran Concurso 1955 | 4 |
| Una Obra Maestra | 5 |
| De la Cultura Patria | 6 |
| Grandes Hazañas | 7 |
| Entre Nosotros | 8 |
| Curso de Tractoristas | 9 |
| Máquinas-Herramientas para Talleres del Valle | 10 |
| De aquí y de allá | 11 |
| Lara y el Chocó | 12, 13 y 14 |
| Estirpe y Blasón | 15 |
| Panorama International | 16 y 17 |
| Colaboradores | 18 |
| Vitalidad y Ritmo | 19 |
| De nuestros lectores | 20 |
| Servicios técnicos | 21 |
| Variedades | 22 |



Resolución No. 288
Volumen II No. 21
(Volumen I Nos. de 1 a 16)
Mayo de 1.956
Director: Roque Casas
Asesor Artistico: J. Moreno Clavijo
Fotógrafo: Renato Ruzzi
Editor: Felix Rueda
Impresa en:
L I T O L A R A
Oficinas y Talleres
Edificio L A R A
Plaza de San Victorino
Bogotá D. E.


## NUESTRA PORTADA




"PESCADORES DE GUAPI"
Por Vicente Castillo Contreras

## ESENCIA Y FUNCION DE LA POLITICA

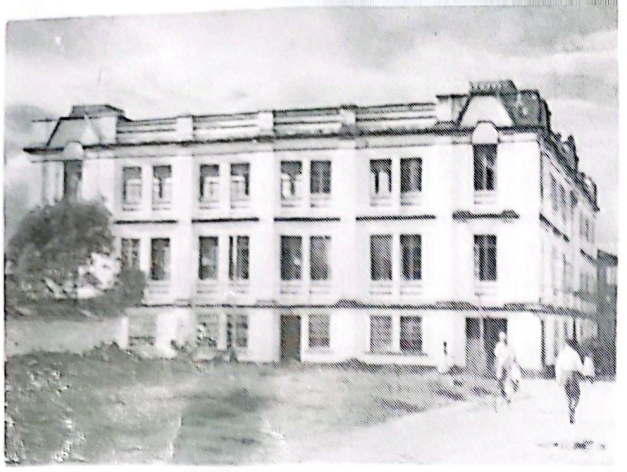
El concepto que encierra la palabra política ha sido debatido en todos los tiempos y en todas las naciones del mundo, desde la ya remota fecha de su definición. Se ha investigado su origen, se ha debatido sobre sus diversas modalidades ideológicas, sobre la amplitud o la restricción de su alcance, sobre su aplicabilidad a los varios factores del medio ambiente, sobre sus relaciones con la conducta social de los pueblos, en una palabra, se ha hecho de este concepto el fundamento cardinal de la organización ciudadana, sin que aún se haya agotado el debate. Por el contrario, cada día surge con mayor insistencia y con más acalorados síntomas, la puntualización de su sentido y la proyección de sus consecuencias en la vida de las sociedades, manteniéndose siempre como tema de indiscutible actualidad.

Para aludir a materia tan compleja es preciso, ante todo, diferenciar los elementos que entran en la formación del concepto político para establecer su fondo ideológico, los factores que inciden en su aplicación, así como las modalidades de sus intérpretes.

El concepto política se aplicó originalmente al conjunto de principios y normas que habrían de seguirse en la correcta administración del Estado. Tuvo, pues, un principio esencialmente técnico. Luégo se hizo extensiva su acepción a los medios lógicos que debían emplearse en la realización práctica de tales principios y normas, como también al modo de dirigirlos en su cabal ejecución. Por razones tan poderosas la actividad política fue definida en sus comienzos como ciencia y como arte. Como ciencia, por cuanto su esencia se nutre de postulados filosóficos que le imprimen nobleza y altura a su finalidad; y como arte, por la manera armónica como deben operar las voluntades y los procedimientos en la dirección y cumplimiento de sus fines propios. De este modo, la política surge como consecuencia de un proceso ideológico, de una sensata elaboración mental, de un justo criterio racional, de la sincera comprensión de los problemas de una ciudad o de un país, y del recto propósito de resolverlos en consonancia con el sano pensar y el honrado proceder de los ciudadanos. Se obtiene así que la política sea una exacta ecuación entre el ideal de gobierno y la dinámica que lo ejecuta, entre la necesidad y el servicio, entre el mal y el remedio, entre la esperanza y la realidad. Pero es obvio que la política así concebida exija de sus intérpretes un mínimo de atributos espirituales e intelectuales para que sus efectos estén acordes con la noble esencia de su causa. Les exige ideas, capacidad de elaboración de esas ideas, cultura para respaldarlas, talento para defenderlas, juicio para aplicarlas y honradez para servirlas. Y esta justa demanda es la que los políticos, en un 99%, no están en condiciones de ofrecer. Así sobreviene el desequilibrio del concepto político y el desprestigio de una actividad de tan respetable tradición.

Sucede que en el ámbito social de los pueblos hay siempre levadura propicia para el germinar de graves defectos que menguan, desvirtúan y, a menudo, pervierten el sentido de los valores. Uno de esos defectos, el más grave quizá, es la falta de cultura cívica, surco funesto en el que fructifican los peores vicios del temperamento y del carácter, y que suelen ser aprovechados por las gentes que han hecho de la política una profesión sin estudio y un negocio sin capital, para poner en vigencia su avidez insaciable, su vanidad enfermiza, su egoísmo excluyente, su personalismo malsano y su avieso deseo de explotación. A estas circunstancias y a esta clase de gentes debe la política su descrédito.

Pero la política en su limpio y claro origen seguirá manteniendo su imperio ideológico, y quienes la comprendan ciertamente sabrán darle la altura que reclama su finalidad. No denigrarla sino saber hallarla en su brillante esencia; no abolirla sino encauzarla; no inculparla sino borrar del ambiente los vicios que la desfiguran y agravian y excluir de su ejercicio a quienes la envilecen. Las nuevas generaciones, desorientadas y aturdidas por el espectáculo de desintegración ideológica que les ha correspondido presenciar, deben asumir la responsabilidad de su destino, provocar la revisión del pasado político y ordenar su ideario sobre bases sustantivas, para que la política vuelva a ser la ciencia del buen gobierno y el arte de conducir al Estado hacia su óptimo destino.



Palacio de la Gobernación en la capital chocoana.

# Chocó

PROCESO HISTORICO.—Constituída la Gran Colombia (1819), las provincias del Chocó fueron erigidas en Gobernación autónoma. Dos años después estas provincias pasaron a formar parte del Departamento del Cauca. Extinguida la Gran Colombia y creadas las provincias de la Nueva Granada en 1831, Chocó fue una de ellas. Durante la Confederación Granadina (1858) el territorio chocoano pasó a formar parte del Estado Soberano del Cauca, situación que duró hasta 1906, año en que el general Rafael Reyes separó el Chocó del Cauca, erigiéndolo en Intendencia. En 1908 se creo el Departamento de Quibdó, pero al año siguiente volvió a tomar su anterior denominación de Intendencia. En 1947, mediante la ley 13, se erigió en Departamento. Y por Decreto Ejecutivo Nº 60 de 1948, expedido con fecha 13 de enero, entró el Departamento del Chocó al disfrute de su vida legal.

HISTORIA INICIAL.—En el último viaje de Colón, ocurrido en 1502, pisó tierra colombiana precisamente en el Chocó. Un año antes Rodrigo de Bastidas había descubierto las bocas del río "Darién", hoy Atrato, y explorado las costas del golfo que lleva dicho nombre. Con Bastidas vinieron Juan de la Cosa y Vasco Núñez de Balboa. Así, la historia del Chocó se confunde con los acontecimientos cardinales ocurridos en nuestro territorio. En 1510, la pequeña población fundada por Ojeda en el lado oriental del Golfo de Urabá, denominada San Sebastián, fue trasladada por Balboa a la orilla opuesta, es decir, a territorio chocoano. De esta manera aparece que fue en esta sección del país donde se alzó la segunda ciudad colombiana, y la primera que tuvo títulos y blasones de ciudad, habiendo sido, igualmente, Sede Episcopal de Tierra Firme. En el ámbito agitado de Santa María la Antigua del Darién, que así se llamó esta segunda fundación, germinaron dos grandes hazañas de extraordinaria significación histórica: el descubrimiento del Océano Pacífico y la conquista del Perú. El litoral pacífico del Chocó fue descubierto y explorado por don Pascual de Andagoya, quien fue el descubridor de las bocas del río San Juan. Múltiples fueron las expediciones que cruzaron su territorio en busca de los fabulosos tesoros agigantados en la leyenda.

UBICACION Y LIMITES.—El Departamento del Chocó está situado en el ángulo noroeste de Colombia. Limita por el Oriente con los Departamentos de Antioquia, Caldas y Valle; por el Sur con el Departamento del Valle; por el Norte con el Mar de las Antillas, en una extensión de 65 kilómetros; por el Occidente con el Océano Pacífico, en una extensión de 350 kilómetros y por el Noroeste con la República de Panamá. Su perímetro es de 1.476 kilómetros; y su extensión territorial de 47.840 kilómetros cuadrados.

ACCIDENTES GEOGRAFICOS.—La Cordillera Occidental de los Andes separa al Chocó de los Departamentos de Antioquia, Caldas y el Valle; un pequeño ramal separa las hoyas del Atrato y del San Juan. Cerca a la desembocadura de este último en el Pacífico surge un sistema montañoso independiente, conocido como la Cordillera de Baudó, de altura poco apreciable.

La hidrografía del Chocó está integrada por los sistemas de los ríos Atrato, San Juan y Baudó, con sus muchos afluentes. El curso del Atrato mide una extensión de 750 kilómetros, de los cuales son navegables por vapores hasta Quibdó, 508. Su anchura varía entre los 150 y los 500 metros. Majestuoso y lento, de orillas acantiladas, los geógrafos ven en él una "laguna en movimiento" o un canal natural, más que un río. El San Juan es el más caudaloso de los que desembocan en el Pacífico. Su curso es de 400 kilómetros, de los cuales 296 son navegables por vapores hasta Bebedó. Su anchura va de los 150, en su primer tercio de recorrido, hasta los 400 en el último. El Baudó presenta la hoya más pequeña pero la más fértil de las tres. Su curso es de 180 kilómetros; su anchura media de 200 metros y su profundidad es escasa, por lo cual sólo pequeñas embarcaciones pueden remontarlo 80 kilómetros hasta Dubaza. Es un río de aguas amarillas por el limo ferruginoso que portan, y de riberas pantanosas.

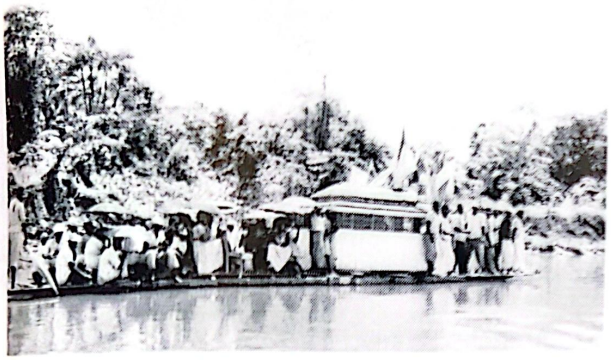
De los istmos que unen entre sí a tales sistemas hidrográficos, conviene destacar el de San Pablo, entre el río San Juan y el Quito, afluente del Atrato, a través del cual hubo ya una comunicación interoceánica. Se trata del "Canal del Cura", abierto por el párroco de Nóvita, Antonio de Cerezo, en 1788, y que de manera injustificable se dejó cegar.

Vista frontal del colegio Carrasquilla, cuna de la cultura chocoana.

Una de las calles centrales de Quibdó.

# el Chocó

Coronel Carlos Ortiz Torres, Gobernador del Departamento del Chocó.



**Sobre una rudimentaria embarcación es transportada hacia Quibdó la urna con la efigie de San Antonio. Allí se oficiará una misa solemne y se le tributarán especiales homenajes.**

COSTAS.—Mientras la costa antioqueña del Golfo de Urabá es baja y anegadiza, la chocoana del mismo es alta, escarpada y sinuosa. Entre las muchas bahías que ofrece, solamente la de Triganá podría ser utilizada para un gran puerto. El litoral pacífico del Chocó, en cambio, en la parte comprendida entre Cabo Corrientes y la frontera con Panamá, es uno de los sectores costeños más espléndidos del mundo, tanto por la belleza de sus radas, que llega a lo inefable en la Ensenada de Utría, como por las condiciones extraordinarias de sus puertos naturales, de orillas acantiladas que hacen innecesarios los muelles, de clima benigno, inmediatas a zonas altas de feracidad excepcional y cruzadas por riachuelos de purísimas aguas. De Cabo Corrientes hasta Buenaventura, la costa es, como la de allí hacia el Sur, baja, cenagosa, insalubre, poblada de manglares y surcada de esteros.

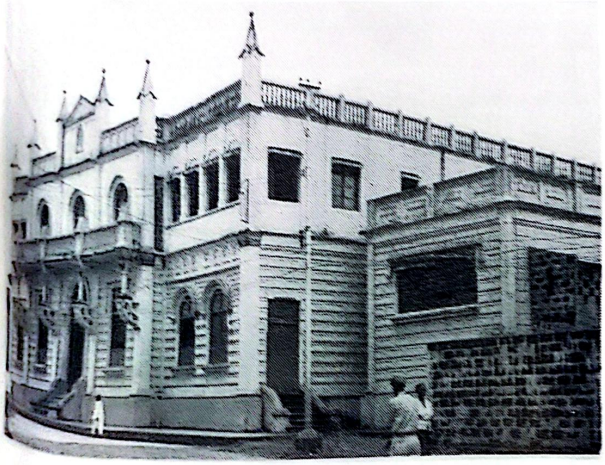
CLIMAS Y SALUBRIDAD.—Grandes zonas del Chocó se caracterizan por la frecuencia e intensidad de las lluvias. Su ubicación en la región de las "calmas", el calor natural de un suelo poco elevado y cercano a la línea ecuatorial, el número y el caudal de sus ríos, los dos sistemas orográficos paralelos que encajonan sus grandes valles y la proximidad de uno de aquellos al Océano Pacífico, así como la densidad de sus inmensas selvas, contribuyen a hacer de algunas regiones las más lluviosas del país. El régimen, desde luego, no es uniforme en este vasto territorio, y las lluvias son menores en las costas y en el núcleo central, el más poblado, y casi nulas en el último tercio septentrional del litoral pacífico y en las mesetas del Darién.

Contra la opinión predominante en el interior del país, la mayor parte del territorio chocoano es salubre. Lo son, ante todo, las estribaciones de la Cordillera Occidental y las mesetas de las serranías del Pacífico y el Darién, que equivalen a un tercio del área total; y son fácilmente higienizables la zona costeña del Atlántico, la Septentrional del Pacífico desde Cabo Corrientes, y las del Alto Atrato, Alto Baudó y Medio San Juan.

DIVISION ADMINISTRATIVA Y POBLACION.—A pesar de su gran extensión, el Departamento del Chocó sólo tiene doce municipios y 102 caseríos menores. Los municipios se hallan ubicados sobre grandes extensiones que a menudo carecen de medios fáciles para su intercomunicación.

Por lo que hace a su movimiento demográfico, éste ha sido muy lento. Su población para 1955 se ha calculado en 138.280 habitantes, lo cual da una densidad de 2.9 habitantes por kilómetro cuadrado, es decir, la menor entre los departamentos. La población urbana representa el 13.2%, lo que indica el predominio absoluto de la población dedicada a la explotación y laboreo de la tierra. Este hecho queda asimismo comprobado al considerar la categoría ocupacional, en la cual el 70% pertenece a la de trabajadores independientes y ayudantes familiares; el 20.8% a la de empleados y obreros, quedando el porcentaje restante para los dedicados

(Pasa a la página siguiente)



**Palacio del Vicariato Apostólico, en la ciudad de Quibdó.**

**Dr. Carlos Calderón Mosquera, Contralor General del Chocó.**

(Viene de la página anterior)

a las actividades comerciales, industriales, servicios, transportes, etc. La actividad económica del Departamento está copada, en un 76.6%, por la agricultura y la minería.

La migración interna la constituyen, principalmente, los antioqueños, con 5.000 unidades, aproximadamente; los bolivarenses, los caldenses y los vallecaucanos, que integran colonias inferiores a mil unidades, y un grupo de 300 extranjeros. Finalmente hay que mencionar la población indígena empadronada en el último censo y que ascendió a 8.773 habitantes.

SU CAPITAL Y OTRAS CIUDADES.—Quibdó, su capital, tiene actualmente 39.000 habitantes, de los cuales corresponden 10.000 a la cabecera municipal. La segunda población es Istmina, que se acerca a los 3.000 habitantes. Y hay cuatro poblaciones que pasan de los 1.000 habitantes, y son: Acandí, Condoto, El Carmen y Tadó. Las demás tienen una población inferior a los 1.000 habitantes.

EL PORVENIR CHOCOANO.—En este punto seguimos las declaraciones hechas por el señor Coronel Carlos Ortiz Torres, Gobernador del Chocó, quien ha sometido a la aprobación del gobierno central un ambicioso plan de obras para el desarrollo económico y vial de dicho Departamento. De inmediato emprenderán la construcción de 40 escuelas, varios puestos de salud y un buen número de caminos destinados a unir los centros agrícolas y ganaderos más importantes. Se construirán, además, dos pistas aéreas más: una en Bagadó y otra en Bahía Solano. A esta última se le atribuye gran importancia, por cuanto Bahía Solano se considera como el sitio más interesante de la costa, donde en un futuro tendrá que construirse necesariamente la base naval del Pacífico, debido a las maravillosas condiciones portuarias que ofrece, ya que tiene una superficie de 60 kilómetros cuadrados, perfectamente abrigados, y una profundidad para cualquier clase de barcos a 15 metros de la orilla.

Dentro del plan a que hemos aludido se encuentra también la dotación de plantas eléctricas para varios municipios del Chocó, entre ellos el de Quibdó. A su turno el Instituto de Fomento Eléctrico adelantará inmediatamente el estudio de las centrales hidroeléctricas, principiando por la de Soledad. Por otra parte, se ha creado la zona de carreteras de Quibdó y ya se están recibiendo equipos de dotación, a la vez que se adelantan varios tramos de carreteras internas con el fin de proseguir algunas soluciones de continuidad que tienen las actuales vías del Chocó. En coordinación con las operaciones anteriores, se intensificarán los trabajos de las carreteras Cartago-Nóvita y Pueblo Rico-Tadó.

DE LA ECONOMIA A LA AGRICULTURA.—En el Chocó hay tres zonas especialmente aptas para toda clase de cultivos. Por ejemplo, si se abre para plantaciones del banano la zona del Baudó, Colombia podría volver a ocupar el primer puesto en la explotación de este producto, ya que en la región no existen plagas que ataquen las plantaciones. En cuanto a cacao, de acuerdo con los informes de los entendidos, en el país no existen tierras tan aptas y fértiles para este cultivo.

**Casino de Oficiales del Batallón Bomboná, en Quibdó.**

En materia de pastos existen dos zonas predilectas en San José del Palmar y Nóvita y en Bahía Solano, que podrían alimentar en las mejores condiciones unas 200.000 cabezas de ganado. Ahora bien: visto el actual problema que se presenta con la explotación empírica y colonial que la gran mayoría de los chocoanos hacen de las minas de aluvión y de las cuales derivan su subsistencia, se pretende cambiar su mentalidad minera, pobre, raquítica y enfermiza, por la mentalidad agropecuaria, robusta y promisoria, que fuera de economizar salud al trabajador, le produce mejores entradas.

Y dejamos así concluída la síntesis monográfica del Chocó cuyo seno fecundo guarda, seguramente, incalculables reservas para el futuro de Colombia.

NOTA.—Presentamos nuestro cordial agradecimiento al señor Coronel Carlos Ortiz Torres, Gobernador del Chocó; al doctor Carlos Calderón Mosquera, Contralor Departamental; al Ingeniero Carlos Augusto Agudelo y a don Alcibíades Garcés Valencia, Secretario Privado de la Gobernación, por habernos facilitado la documentación básica para esta monografía chocoana.

**Momento del acuatizaje del avión de AIDA que cubre la ruta a la capital del Chocó.**

**Edificio del Banco de la República en Quibdó**

Las gráficas que ilustran la presente página son dos documentos simbólicos de la tierra chocoana. Arriba, el río silencioso, la vía líquida, sobre cuyo lomo se deslizan los cuerpos de los árboles arrancados a la muralla de la selva, ungida de misterio y de leyenda; abajo, una estampa de los mineros que han escrutado a través de centurias la entraña movediza de los ríos para ganar el cotidiano pan, inconmovibles ante la inclemencia del trópico y la agresividad de los elementos.